



ARTURO ALMANDOZ Y MACARENA IBARRA (eds.)

Enmarcando la ciudad planificada en América Latina, 1940-1980. Desarrollo, territorio y planes sectoriales

RIL editores, Santiago de Chile, 2024, 508 pp.
Tapa blanda. \$23.250

Idioma: español

ISBN: 978-956-01-1580-5

CARLOS SAMBRICIO

Universidad Politécnica de Madrid
csambricio@hotmail.com

Dos datos socioeconómicos, referidos a lo que fue la América Latina en los albores de los años cuarenta, constituyen la base para comprender el contenido del libro *Enmarcando la ciudad planificada en América Latina, 1940-1980. Desarrollo, territorio y planes sectoriales*, obra colectiva dirigida por Arturo Almandoz y Macarena Ibarra. Si antes de la depresión de 1929 las economías nacionales en Latinoamérica habían sido principalmente agrarias o mineras, con una pobre participación industrial dentro del Producto Nacional Bruto (22,8% en Argentina, 14,4% en México, 11,7% en Brasil y 7,9% en Chile, por citar los casos más elevados) en apenas diez años más de la mitad de población de Uruguay (78%), Argentina (65,3%), Chile (58,4%), y Venezuela (53,2%) vivían en centros censados como urbanos, siendo el promedio de urbanización en dicha América del 41,6%. Que en las primeras décadas del siglo la población de muchas ciudades se duplicara o, incluso, triplicara (como sucedió en Bogotá, Lima y Santiago) supuso el paso del urbanismo a la planificación territorial. Y sobre esta base (ya esbozada, en 2002,

por Almandoz¹) es sobre la que se sustenta el libro que aquí se comenta.

El título es, en sí mismo, una declaración de principios: 'enmarcando' apunta a la idea de que más importante que el estudio de una ciudad concreta es entender cuánto la misma gravita sobre un territorio (e incluso lo determina). Al explorar y analizar lo que fue el período comprendido entre 1940 y 1980 (tiempo, como se señala, de transición, desarrollo y conflicto) Almandoz e Ibarra asumen lo en su día señaló Anthony Sutcliffe, al sugerir cuánto la historia urbana es, en buena medida, la historia de la construcción de la ciudad, que en buena parte queda caracterizada por la evolución de su forma urbana. El texto va un paso más allá de lo que fueron las propuestas que en su momento hiciera el gran referente que fue Jorge Enrique Hardoy. Almandoz —a quien Segre identificó con la tercera generación de historiadores y teóricos urbanos latinoamericanos— no busca ya combinar el análisis del crecimiento urbano con las influencias urbanísticas foráneas durante el siglo XX, sino que diferenciara entre los conceptos de ciudad, urbanización y urbanismo.

La ciudad, como fenómeno espacial y social, es diferente de la urbanización, entendida como un proceso territorial y económico que afecta la realidad social. El urbanismo se entiende como una práctica ordenadora basada en la ingeniería y el diseño urbano. Lejos entonces de lo que fuera el punto de partida de una generación anterior (la ciudad postcolonial en tanto proyecto de renovación burguesa, donde se destacó el rol de las burguesías criollas en el proceso modernizador de una oligarquía que buscó convertir 'los desiertos en repúblicas), el tema de esta obra colectiva no es ya la representación y el imaginario de la gran ciudad, sino, por el contrario, analizar en términos comparativos y con alcance continental la sectorialización y regionalización como importantes dimensiones del desarrollismo y de la teoría práctica de la planificación en el período indicado. Al haber sido el desarrollismo un programa de cuño industrial y nacionalista, la "industrialización por Sustitución de importaciones" alcanzó un valor no sólo propulsor y dinamizador sino, incluso, alternativo.

Si durante la década de 1920 se constituyeron en distintos países oficinas locales de urbanismo, a mediados de siglo se habían configurado ministerios o corporaciones de desarrollo que asumieron a escala regional y nacional la planificación. El hecho de que fueran entidades administrativas, vinculadas de una u otra forma con la Administración central, conllevó que fueran estas quienes constituyeran los planes de desarrollo. Aquel período 'desarrollista', como se denomina en este trabajo, se caracterizó por la búsqueda de un nuevo modelo de desarrollo enmarcado en lo que los

países en desarrollo denominaron 'Estado de bienestar'. Al asumir que aquel desarrollismo nacional y regional configuró lo que los autores llaman 'ciudad planificada', se asumen dos hipótesis de partida. La primera consiste en aceptar la idea de que la instauración y adopción del desarrollismo hizo de la región un bastión del desarrollo en comparación con otros bloques de lo que comenzaba a configurarse como Tercer mundo. La segunda hipótesis sería la coincidencia entre la industrialización y la urbanización con el nacionalismo económico de corte keynesiano, promovido tanto por la Cepal como por los gobiernos y regímenes populistas durante todo el ciclo desarrollista. De tal manera, la constante triple preocupación que gravita sobre los distintos artículos será, en primer lugar, la necesidad de analizar la planificación sectorial y regional en relación con los lineamientos económicos imperantes en el momento; en segundo lugar, establecer la relación entre desarrollismo, urbanización y planificación en América Latina; y, por último, definir el papel de las corporaciones y agencias estatales la sectorialización de la planificación, con énfasis en la vivienda.

La lectura del libro pone en evidencia dos ideas: primero, que el objetivo es caracterizar el desarrollismo latinoamericano en relación con la constitución del sistema de planificación nacional y regional. Para ello se precisa identificar los sectores, regiones y ciudades que, en cada país, se definieron como puntas de lanza de las políticas desarrollistas, para lo cual se hace necesario distinguir los cambios teóricos, epistemológicos y metodológicos experimentados por la planificación, así como detectar los factores que impidieron alcanzar el desarrollo, en términos territoriales, durante el período señalado. En segundo lugar, sorprende (y se admira) la mano de hierro que los editores han tenido con los diferentes colaboradores, fijando pautas y estableciendo criterios de manera que la gran ambición del volumen se pudiera percibir: el análisis comparativo a escala continental. En síntesis, y conforme a lo que en su día François-Xavier Guerra señalara, el conjunto del trabajo se lleva a término desde una evaluación propiamente histórica, "basándose en estudios fundados en una exploración cuidadosa de las fuentes" y no, como sucede en tantos otros casos, desde 'interpretaciones'.

https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.20252411659

1 Almandoz, Arturo, *Planning Latin America's Capital Cities, 1850-1950*, Londres / Nueva York, Routledge, 2002, 2010.